

## **Palabras Ministra Enregía, Susana Jimenez**

### **Workshop - International Gas Union**

Buenos días, muchas gracias por la invitación a esta instancia de diálogo de una industria que ha enfrentado distintos desafíos en nuestro país, y que una vez más tiene la oportunidad de aportar al desarrollo de Chile y de la región con las grandes oportunidades que se visualizan en el futuro.

Brevemente me gustaría dar un contexto de nuestro trabajo desde el Ministerio. A nuestra llegada al gobierno hace poco más de un año, nos impusimos la tarea de implementar el programa de gobierno a través de un trabajo participativo, escuchando a las personas y traduciendo sus inquietudes en políticas públicas de largo plazo. Esto fue plasmado en nuestra Ruta Energética 2018 – 2022, en que nos comprometemos a una serie de medidas que están ordenadas en 7 grandes ejes:

Eje 1. Modernización energética

Eje 2. Energía con sello social

Eje 3. Desarrollo energético

Eje 4. Energía baja en emisiones

Eje 5. Transporte eficiente

Eje 6. Eficiencia energética

Eje 7. Educación y capacitación

En cada uno de ellos creemos que los distintos actores de la sociedad tienen espacios y oportunidades para crecer y desarrollarse, tanto la industria como la academia, organizaciones sociales y cada una de las personas. El potencial energético de Chile es auspicioso, y dependerá de nosotros abrir los espacios para un desarrollo eficiente, seguro y sostenible. Creo importante también destacar la estabilidad económica, política y social que ha tenido nuestro país en décadas, y que el haber retomado la senda de crecimiento durante nuestro gobierno ha puesto nuevamente a Chile en marcha.

En este sentido, sin duda que la realización de la próxima COP25 en Chile marca un punto de inflexión en una estrategia de desarrollo sostenible, pues a través de su propio camino nuestro país ha logrado posicionarse como líder en energías limpias, con estrategias competitivas y con una visión de largo plazo para afrontar la transición energética en las próximas décadas.

Y es en este punto donde me gustaría entrar concretamente en los temas en que la industria del gas natural tiene grandes oportunidades. Tenemos el firme convencimiento que debemos aprovechar los recursos presentes en nuestro continente estableciendo condiciones de suministro seguras, continuas y competitivas, en beneficio de todos, para el desarrollo económico propio y de nuestros vecinos. En ese sentido, el gas tiene la oportunidad de incrementar su participación en la matriz energética reemplazando carbón o diésel. Esto se logrará en la medida que logre complementar adecuadamente a la generación renovable, y se cuente con suministro que entregue continuidad y certeza. Por ello

estamos trabajando en entregar señales eficientes de mercado que reconozcan adecuadamente la flexibilidad que puedan entregar las distintas tecnologías. Este espacio para la participación del gas aumenta considerando el proceso de descarbonización que estamos impulsando y cuyos anuncios esperamos dar a conocer muy pronto.

En este sentido, y en cumplimiento de la tarea encargada por el Presidente Sebastián Piñera, hemos profundizado la integración energética con nuestros vecinos. A través de gestiones con nuestra contraparte para generar los instrumentos necesarios y la acción de los privados en tomar estas oportunidades, reiniciamos exitosamente el segundo semestre de 2018 las importaciones de gas natural desde Argentina. Los números han sido auspiciosos: en lo que va de 2019, tenemos un promedio de 5,75 millones de m<sup>3</sup>/día y más de 30 diferentes tipos de operaciones entre productores argentinos e importadores Chilenos.

Tenemos buenas expectativas del desarrollo del gas natural en Argentina a partir de proyecciones y de la necesidad para ellos de contar con una demanda en el mediano y largo plazo que permita viabilizar aumentos de producción. Es más, hoy se está efectuando en estos momentos la segunda mesa binacional en los que estamos avanzando en distintas materias de integración en gas y electricidad.

Otra de las oportunidades que estamos abriendo es el uso de gas en vehículos particulares. Hemos trabajado en conjunto con el Ministerio de Transportes, con el objeto de avanzar en el compromiso de la Ruta Energética para eliminar las restricciones normativas para el uso de gas en este tipo de vehículos. Estamos analizando la conversión a gas (GNC o GLP) en vehículos cuya antigüedad no supere los 5 años, lo que permitiría dejar a los vehículos particulares con igual tratamiento al que actualmente tienen los vehículos comerciales. En este mismo sentido, la industria podría explorar cuál es el espacio que visualiza para el gas vehicular, y si un escenario de transición energética puede tener al gas como opción transitoria o permanente.

De hecho, estuvimos recientemente en una misión técnica a Argentina junto con el Ministerio de Transportes, para avanzar en materias de gas vehicular, y también tener a la vista los puntos relevantes en términos de estándares y normativa.

Creemos que también existen otros espacios para crecer. Uno de los desafíos es que la industria sea capaz de viabilizar proyectos de infraestructura de gas natural, tales como nuevos gasoductos, Plantas Satelitales de Regasificación o puertos de GNL, e incluso se ha planteado explorar el desarrollo de una planta de licuefacción de GNL en la costa chilena, con el fin de exportar los grandes excedentes con que contaría Argentina en el mediano y largo plazo hacia Asia y América del Norte. En nuestro país, la oportunidad es la expansión del uso del gas en nuevas zonas o que se intensifique su uso en los lugares donde ya es utilizado, así como explorar nuevos espacios en la minería, el suministro de naves y el transporte de carga con vehículos a GNL.

En este sentido, la industria tiene la oportunidad de consolidar la penetración del gas natural en las ciudades con nuevas zonas de concesión, en especial en aquellas con consumo intensivo de leña. En la medida que tengan la capacidad de saber llegar a sus clientes de forma adecuada, con una propuesta de valor que permita aumentos sostenidos y permanentes en el uso del gas natural, se podrá incrementar su uso, contribuyendo además a la descontaminación.

Como les comentamos, estamos trabajando de manera transversal en disminuir las barreras para la adopción del gas en transportes. Dependerá de la industria cómo aprovecha estos nuevos espacios ya sea a nivel de vehículos particulares o transporte de carga, y qué puede ofrecer en infraestructura, precios y suministro para que se torne competitiva. Debemos recordar que en varios países del mundo el gas es una alternativa real en transporte terrestre de alto tonelaje, esto es, camiones y buses, sea en formato de GNL o de GNC. Asimismo, está el desafío de la industria de intensificar el uso del gas natural en aquellos usos que actualmente ya se encuentran disponibles o permitidos, como es el caso de vehículos comerciales y taxis, aspecto que no se ha profundizado en los últimos años.

Otro de los espacios para crecer es el que otorga la aplicación de las disposiciones establecidas en el convenio MARPOL, que, como probablemente saben, exigirá combustibles para naves con menos contenido de azufre, lo que implicará que parte de la flota de naves podría utilizar gas natural.

Desde el Ministerio de Energía el mensaje ha sido claro. Queremos más y mejor energía, y esto se traduce en contar con suministro seguro, eficiente y sostenible. En la medida que las oportunidades y los espacios sean aprovechados, que las barreras sean aminoradas, y que las voluntades públicas y privadas se encuentren alineadas en pos del bien común, lograremos que el nuestras sociedades, sus ciudadanos e industria crezcan, evolucionen, y nos acerquemos al desarrollo que tanto ansiamos.

Muchas gracias.